

TEMA: **LA SEMANA SANTA EN ZARAGOZA**

La religiosidad popular es el hecho sincrético de encuentro e interacción de dos realidades distintas, pero convergentes: por un lado la fe cristiana suscitada por la evangelización de los pueblos y por otro las formas de espiritualidad practicadas antes del cristianismo. El fenómeno del catolicismo popular ha estado siempre ahí, rodeando la vida eclesial como un horizonte envolvente y hundiéndose sus raíces en la vida religiosa vinculada a los elementos naturales, mezclándose con la magia y la superstición, pero siendo expresión de una fe inquebrantable y, a veces, lúcida.

En España, la Semana Santa se vive de una forma muy especial. Los desfiles procesionales inundan todos los rincones del país sin conocer fronteras culturales o idiomáticas. Es cierto, que en regiones como Andalucía, Castilla y Aragón, esta vivencia popular tiene una características llamativas que hacen de estas "Semanas Santas" algo peculiar, algo floclórico, algo religioso y algo turístico. Pero no olvidemos nunca que son expresiones de la fe que el pueblo llano y sencillo siente en lo más hondo de su corazón.

Aragón y Zaragoza en particular, viven estas fechas de una forma muy especial. En los últimos años, sin que nadie acierte a conocer las profundas razones que lo han motivado, se ha producido un resurgimiento muy llamativo del número de cofrades que integran las cofradías y hermandades zaragozanas. En esta unidad didáctica pretendemos adentrarnos en los aspectos característicos de la Semana Santa en Zaragoza y, por tanto, en la idiosincrasia de nuestro pueblo.

OBJETIVOS:

- 1 - Comprender la importancia y significación popular de los misterios pascales en la vida del cristiano.
- 2 - Conocer las formas características del pueblo zaragozano de celebrar la Semana Santa, sus raíces populares y sus manifestaciones artísticas y culturales.
- 3 - Adquirir un panorama general organizado de las cofradías y hermandades de Zaragoza.

Primera investigación:

**¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE LA SEMANA SANTA
EN LA VIDA DEL CRISTIANO?**

CE La religiosidad popular siempre ha estado muy relacionada con la liturgia y con los ejercicios de piedad. Los cristianos, al no entender el latín del culto, necesitaban otros elementos litúrgicos para explicitar su fe. Así nacieron muchos actos y muchas celebraciones que hoy han sido recogidas por la liturgia de la Iglesia. Es preciso conocer la evolución de estas formas relacionadas con la Semana Santa y en especial cómo se pasa **de la Pascua al Triduo y de éste a la Semana**. En el siguiente texto vamos a conocer la importancia de la celebración de la resurrección de Jesucristo y cómo ha evolucionado en el culto cristiano.

La Iglesia de los orígenes apostólicos no celebró sino una sola fiesta, la Pascua. La muerte -resurrección de Cristo era el núcleo de la predicación apostólica y el contenido mismo de los sacramentos. La Iglesia no conoció en sus orígenes otra pascua que la de los domingos. Pero en el contexto de la celebración judía anual de la pascua, y en la convicción de fe de la comunidad de que Cristo era el verdadero cordero inmolado, la pascua cristiana anual se fue abriendo camino ya en los mismos tiempos apostólicos.

En el s. IV se pasa de la Vigilia Pascual al Triduo sagrado y a la gran semana. Bajo la idea dominante de la muerte del Señor, y como acompañamiento espiritual de la misma, se establece un ayuno severo acompañado de la lectura evangélica de la pasión del Señor. De ahí surge la ilación de los tres días santos: viernes, sábado y domingo. Del Triduo sagrado se pasa a la Semana Santa. Según las Constituciones Apostólicas, era semana de reposo para los trabajadores. En las reflexiones de ciertos Padres se les asocian a los seis días de la creación para que mejor resalte la recreación pascual. Al final de este siglo se comenzó la costumbre de prepararse a la pascua con cuarenta días a semejanza de la cuarentena de Jesús, de Moisés y de Elías.

En la Edad Media el núcleo medular espiritual de la pascua pierde fuerza y gana la espectacularidad de las representaciones populares, de inspiración folclórica y sentimental. De este modo surgen costumbres buenas en sí, pero cada vez más despegadas de la actualización del misterio a través de la celebración litúrgica: la procesión de ramos, la reserva de la eucaristía en el jueves santo, la adoración y vela ante el Santísimo en el monumento, el lavatorio de los pies, etc. Casi termina por desaparecer la Vigilia Pascual. A partir de entonces el día entero del jueves pasó a formar parte del Triduo sagrado.

Jesús ha asumido la pascua de Israel y la ha transformado en la nueva pascua suya y de la Iglesia. Con esta perspectiva, la Iglesia celebra hoy el Triduo pascual, la única pascua de Cristo, en tres momentos consecutivos e indisolublemente enlazados. Somos el Cuerpo de Cristo que, en el jueves santo, vive un trance de hacerse, con Cristo y en él, eucaristía de todos los hombres, haciéndoles comensales y concorpóreos de nuestra vida, viviendo el amor fraterno "hasta el extremo". Somos el Cuerpo de Cristo que, en el viernes santo, vive, con él y en él, el gozo de un amor y de una entrega más fuertes que la muerte. Somos el Cuerpo de Cristo que vive, en la Vigilia Pascual, el trance de poner a los hombres y las situaciones humanas en la novedad de Cristo.

F. Martínez García

Ø *¿En qué época histórica se concreta la Semana Santa como ahora la conocemos?*

Ø *¿Cuál es el acontecimiento principal alrededor del que se articula toda la celebración de la Semana Santa?*

Ø *¿Qué es el Triduo pascual? Defínelo con tus propias palabras.*

Ø *Redacta una líneas en las que se concrete la relación que existe entre la celebración pascual cristiana y la judía. Sus concordancias y discrepancias.*

En la raíz de las celebraciones pascual no sólo hay elementos religiosos sino también antropológicos y culturales. El Hombre utiliza los símbolos para expresarse entre sí y también para comunicarse con Dios. Las culturas de los hombres han creado símbolos con valores convencionales cuyo sentido escapa a la mera consideración de su expresión gráfica. El lenguaje simbólico es un lenguaje muy utilizado por todas las religiones de nuestro mundo y también por el cristianismo. La Semana Santa está llena de simbolismos y hay uno que destaca por encima de todos ellos: **la cruz**. En ella muere Jesús y ella es, por tanto, sinónimo de salvación.

El simbolismo de la cruz varía según la interpretación que en cada circunstancia se les otorgue. Así sucede con dos o más trazos cruzados que podemos hallar con valor desconocido desde los más remotos tiempos de la Prehistoria, hasta su consideración como la forma e instrumento de un suplicio infamante, el más terrible de los conocidos si creemos a Cicerón, que los romanos aplicaban solamente a grandes criminales condenados a muerte y de cuyo medio de ejecución excluían a los que disfrutaban de la condición de ciudadanos. Desde que Constantino prohibió las ejecuciones capitales en la cruz y más tarde se olvidó el sentido original de ésta, con no pocas reservas mentales que condujeron a la adopción de símbolos substitutivos como el áncora, los peces, el tridente, etc., la cruz, magnificada, se convirtió en emblema del cristianismo y de la redención y, por consiguiente, en insignia litúrgica. Definirá a las personas que la adoptarán para dejar constancia de su condición.

A. Beltrán

Ø *Busca ejemplos de símbolos que se utilicen en nuestra sociedad. Dibújalos y explica su significación.*

Ø *¿Qué acontecimiento hizo cambiar el significado de la cruz?*

Ø *Comenta la frase del texto: "Definirá a las personas que la adoptarán para dejar constancia de su condición".*

Ž Ya conocemos que la Semana Santa en España tiene raíces que entremezclan lo religioso y lo antropológico. En Aragón ocurre lo mismo pero la celebración pascual ha adquirido unos tintes especiales llenándose con elementos peculiares y característicos como es el tambor. Éste se ha convertido en algo fundamental para comprender cómo celebra nuestro pueblo la Semana Santa y nació en el Bajo Aragón, en los pueblos y ciudades que se han dado en llamar como **la ruta del tambor**. Vamos a conocer sus costumbres ya que Zaragoza, en muchos aspectos, es dependiente de ellas.

Alcañiz

El color azul caracteriza a Alcañiz durante la Semana Santa. La noche, la religiosidad y el estruendo sobrecogedor de los tambores marcan las procesiones tanto del miércoles como del jueves santo. Denominada "procesión del silencio", los pasos de esta procesión son recibidos en la plaza de España de Alcañiz, con un manto de romero y tomillo en toda la plaza, que desprende un aroma muy especial. Tras su llegada, se produce un silencio sobrecogedor, callan tambores y voces. Se trata de un momento realmente entrañable, que asombra cada año a propios y extraños.

I. Carod

Calanda

Cada viernes santo, a las doce del mediodía, ríos de gente fluyen hacia la plaza del Ayuntamiento para "romper la hora". Después, la voz es inútil. El estruendo que parte de todas direcciones ahoga las palabras y sólo permite contemplar el ahínco con que los cofrades arrancan de sus tambores y bombos el toque peculiar de su cofradía, imposible de distinguir del fragor que inunda las calles.

M.A. Moreno

Alcorisa

Pilatos lleva el turno de tarde y no llegará de la mina hasta casi las once. El flagelador está de viaje y no podrá venir hoy. San Pedro me ha dicho que operaban a su madre y que esta semana no estará. Así describen los miembros de la Asociación Cultural "Drama de la Cruz" de Alcorisa algunos de los problemas que se presentan cada año para ensayar la "Pasión", una representación teatral que tiene lugar el Viernes Santo a las cinco de la tarde en el Monte Calvario ante la mirada de cientos de personas.

M.A. Moreno

Ø Toma un mapa de Aragón y sitúa en él los pueblos de la ruta del tambor: Alcañiz, Calanda, Alcorisa, Urrea de Gaen, Hija, Andorra, Albalate del Arzobispo, la Puebla de Hija y Samper de Calanda.

Ø Explica con tus palabras qué es "romper la hora".

Antes de entrar a analizar la Semana Santa en Zaragoza, conviene hacer una **reflexión crítica** sobre la misma. Pensamos que la mejor persona que puede hacerlo es el anterior obispo auxiliar de Zaragoza (actual obispo de Tarazona), D. Carmelo Borobia, que es el encargado de presidir la Coordinadora de Cofradías de Zaragoza. El texto siguiente, recoge una reflexión que hizo para un libro, de reciente aparición, sobre la Semana Santa.

Ningún ciudadano puede quedarse indiferente ante tan importante fenómeno religioso - cultural. Cada uno hará su propia apreciación desde la perspectiva en la que se sitúe. Los que somos pastores y no meros sociólogos, en primer lugar, nos sentimos gozosos al constatar la huella profunda que la tradición cristiana y su misterio fundamental de la Pascua ha ido dejando en el llamado subconsciente colectivo de nuestro pueblo que se desborda cada primavera por nuestras calles. Pero al mismo tiempo, y con urgencia, nos plantea el reto de animar con la fuerza del Espíritu, el gran potencial cristiano que en el movimiento penitencial se encierra.

No ignoramos que en demasiadas ocasiones, aquellos hombres y mujeres que vibran ante la imagen del misterio de Cristo que representa el "paso" de su Cofradía y que viven inmersos durante la Semana Santa en la actividad de su hermandad con auténtica entrega y sacrificio, están en su vida cotidiana alejados de la fuerza renovadora del Evangelio de Jesús. Y esto nos apena, pero en lugar de desilusionarnos, nos motiva para ir desarrollando una acción evangelizadora que cuente con la gran riqueza que el sentimiento religioso de los cofrades contiene.

Nos llenan de esperanza una serie de hechos que en los últimos años estamos constatando como preocupación profunda de los órganos rectores de las cofradías zaragozanas:

- Renovación de estatutos.
- Encuentros de cofradías de Aragón.
- Opciones educativas de la fe y de compromiso social que muchas cofradías están tomando.

Nos queda mucho por hacer todavía:

- a) Renovar y revitalizar la Junta Coordinadora de Cofradías.
- b) Insertar el movimiento penitencial en los planes pastorales de la diócesis.
- c) Descubrir en cada cofradía nuevos cauces para la educación de la fe, la vida de oración y el compromiso social de sus miembros.
- d) Potenciar la vivencia litúrgica de las cofradías.

Todos los implicados en la Semana Santa popular queremos embarcarnos en una verdadera acción transformadora que dé a este movimiento el vigor necesario para las necesidades de nuestro tiempo.

C. Borobia
Obispo auxiliar de Zaragoza

Ø Destaca dos o tres hechos que constata nuestro obispo con respecto a la vivencia de la Semana Santa en los zaragozanos.

Ø ¿Qué quiere decir con "los planes pastorales de la diócesis"? ¿Sabes lo que son? ¿Sabes cuáles son? Investiga el tema.

Segunda investigación:

¿CÓMO SE ORGANIZA UNA PROCESIÓN DE LA SEMANA SANTA ZARAGOZANA?

Primer paso: las procesiones

El ideal procesional es hacer de la calle un templo y procurar la santificación de espectadores y participantes. **La procesión** es la forma de manifestarse una cofradía y hacia ella confluyen todas las expectativas y preparativos de los cofrades. El hábito, los atributos, los tambores, la formación en la calle, son elementos que deben ser considerados por todos los cofrades a lo largo de todo el año. Cuando termina el desfile procesional ya se está comenzando a preparar el del año próximo. Ahora lo que nos interesa es saber cómo se disponen los cofrades en una procesión de Zaragoza.

Abre la marcha el "Guión" de la Cofradía, estandarte en el que figura el escudo en el anverso y la fecha de fundación en el reverso. Tras él, llevan dos grandes faroles que dan paso a la sección de tambores. Las hermandades con gran cantidad de cofrades, colocan a los tambores de cinco en fondo. Después de los tambores viene el paso, los hermanos de hacha (vela de madera con pila y luz eléctrica), el Hermano Mayor de la cofradía, los representantes de la Hermandad de la Sangre de Cristo, invitados de otras cofradías y penitentes.

El orden, en cualquier caso, varía, ya que casi todas las cofradías de Zaragoza tienen más de un paso; la disposición de los cofrades en la procesión la regula el "hermano cetro", cargo que vela por el buen discurrir del desfile.

Los faroles que llevan las cofradías zaragozanas suelen ser grandes, de metal y cristal y, habitualmente, necesitan badana para poder sostenerlos. Los pebeteros acompañan a los pasos, son de madera o metal y en la parte superior llevan una especie de brasero en donde se quema el incienso. Las cruces "In memoriam" llevan los nombres de los cofrades muertos.

El capirote de los cofrades zaragozanos es alto y la tela que recubre el cartón tapa el rostro. El tercerol es una tela que también cubre el rostro pero que no posee el armazón de cartón del capirote, con lo cual marca el contorno de la cabeza, cayendo hacia la espalda. La túnica es larga, hasta el tobillo; suele ceñirse con un cingulo.

J. de Padura

Ø Haz un esquema de una procesión de Semana Santa en el que coloques todos los elementos que describe el texto.

Ø ¿Qué es un tercerol? ¿Cómo es la túnica? ¿Qué es el cingulo?

Con ser muy importante una procesión, lo que verdaderamente importa es la fe de los cofrades. Ahora nos interesa conocer **el testimonio de algunos cofrades** que expliquen sus sentimientos y la manera de entender su religiosidad. Evidentemente son anónimos pero nos pueden ayudar a comprender la mentalidad de las personas que coprotagonizan las celebraciones de la Semana Santa en Zaragoza.

El hermano pobre

Ángel se acercó el miércoles a un puesto del rastro de la Romareda y compró un buen fajo de claveles a granel para engalanar los dos pasos de su cofradía. Él mismo dispondrá las flores en las carrozas, que unos cuantos cofrades soldaron y construyeron, antes del Vía Crucis del miércoles. "Pagamos 30.000 pesetas en lugar de las 70.000 que se gastan las cofradías ricas en encargárselas a una floristería".

La mujer esclava

Una cofrade de la Congregación de Esclavas asegura que ya salía en su pueblo con seis años en las Doce Tribus. Una Semana Santa, su madre enfermó y no pudo cumplir la promesa de salir de penitente. Esta esclava visita todos los días la iglesia de San Pablo y alguna vez El Pilar, aunque pasa las tardes ayudando en la pastoral sanitaria de la parroquia.

El cofrade acuchillado

Desde que hacía segundo de EGB, Javier no ha dejado de jugar a fútbol. Alguna tarde de sábado deja el balón por el bombo. "En seguida me di cuenta de que los tambores enganchan", confiesa este joven de 24 años que fue acuchillado por dos atracadores la mañana del domingo cuando se dirigía con su maza a coger el coche para acudir a un ensayo. "Lo primero que el pregunté al médico es si iba a poder tocar el bombo". Hay gente que le ha ofrecido la vela, pero Javier quiere salir, por lo menos, empujando el paso.

Ø Comenta en tu grupo los testimonios de estos cofrades. ¿Qué religiosidad tienen? ¿Cuáles son las motivaciones que les llevan a pertenecer a un cofradía? ¿Piensas que verdaderamente sienten lo que hacen?

Ź Ya hemos visto como se prepara una procesión en Zaragoza y hemos leído los testimonios de algunos participantes en ellas. En Zaragoza, además de los desfiles procesionales clásicos de cada hermandad, hay **procesiones de varias cofradías** que se juntan para salir juntas a la calle. Vamos a recordar la historia de estas salidas procesionales y su importancia dentro de la religiosidad zaragozana.

La idea de celebrar la procesión del Santo Encuentro parte de la Orden Tercera de San Francisco de Asís en el s. XVIII. Se trataba de una Vía Crucis, seguido con mucho fervor por los zaragozanos. Durante la guerra de Independencia se suprime y no se reanuda hasta 1815 en que se realiza el Martes Santo.

Hoy reviste gran brillantez. La Cofradía de Jesús Camino del Calvario y la Hermandad de San Joaquín y de la Virgen de los Dolores, llegan a la plaza del Pilar de Zaragoza por sitios diferentes y se colocan una frente a otra. Una prédica de un orador es el núcleo de la ceremonia; una vez concluido el acto y tras toques de corneta y redobles de tambor, las Cofradías se dirigen a sus destinos. Se celebra el Miércoles Santo alrededor de las doce de la noche.

J. de Padura

La procesión general del Santo Entierro es la protagonista de la Semana Santa en Zaragoza. El Viernes Santo sale desde la iglesia de Sta. Isabel una de las procesiones españolas que cuenta con más cantidad de cofrades y con mayor tradición. Nació en 1645 y estuvo ligada tanto a la Hermandad de la Sangre de Cristo como a la Orden Tercera de San Francisco de Asís.

El año 1935 marcará el inicio de la moderna Semana Santa. Una serie de hechos motivaron que varios grupos de personas se organizaran en diversas cofradías en un intento de salvaguardar su fe y hacer pública manifestación de ella. Los portadores de pasos se pusieron en huelga con lo que las imágenes hubieron de ser llevadas a hombros por jóvenes miembros de entidades religiosas. Mientras se desarrollaba la procesión estalló una bomba que no mermó el espíritu de los que desfilaban. El paso de la entrada de Jesús en Jerusalén fue quemado.

Durante muchos años el recorrido de la procesión no sufrió variación alguna, pero los cuatro últimos años ha habido que modificarlo debido al gran número de cofrades participantes ya que no había acabado de salir toda la procesión, cuando las primeras cofradías ya estaban de vuelta, a pesar de los seis kilómetros de recorrido.

La Guardia de Caballería del Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza abre la procesión. Luego figuran las doce tribus de Israel representadas por doce jóvenes, personajes del Antiguo Testamento representados por miembros de la zaragozana familia Garros desde el siglo pasado y luego los Doce Apóstoles. Termina con la Cama del Señor y las autoridades políticas y religiosas.

J. de Padura

Ø ¿Quiénes son los iniciadores de las dos más famosas procesiones de Zaragoza?

Ø *¿Qué cofradías participan en la procesión del Encuentro? ¿Y en la del Entierro?*

Ø *Señala algún dato tradicional de la procesión del Santo Entierro.*

Segundo paso: Sonidos e imágenes.

CE El protagonista fundamental de la Semana Santa zaragozana es el tambor. Pero el tambor no es el único y hay otros **instrumentos musicales** que intentan recordar el momento de la muerte de Jesús en que, los evangelios relatan, una tremenda conmoción inundó el cosmos. Desde entonces, la liturgia y la devoción popular has querido recordar en sus ritos el gemido de un mundo conmovido por la muerte de su Señor. Vamos a conocerlos.

Tambor, bombo y timbal

Instrumentos importados del Bajo Aragón. Fue una idea de mosén Francisco Izquierdo al fundar la Cofradía de las Siete Palabras. Luego, la mayoría de las cofradías siguieron el ejemplo. Aun cuando estos elementos se presentan ahora muy sofisticados, todavía se conservan algunos bombos y tambores antiguos, hechos a la antigua usanza, a base de cuerdas y parche de tripa de cerdo. En cuanto a su significado, todos coinciden en que con ellos se pretende "representar" la conmoción que experimentó la naturaleza a la hora de la muerte de Cristo y expresar el dolor de la humanidad por la Pasión del Redentor.

Matraca

Es un instrumento utilizado en el templo cuando las lecturas sagradas proclamaban el último suspiro de Cristo. Era la campana litúrgica muda y entristecida por la muerte del Salvador. Es un tablero de madera de haya con dos o tres mazos que al golpear sobre el tablero producen un ruido seco, como un lamento, un quejido agudo y hondo. En Zaragoza, sólo la Cofradía del Ecce Homo las usa.

Carraca

Es una madera en forma de cruz dotada de un rodillo metálico y de una manivela que, al ser accionada, produce un sonido arrastrado, agrio y doloroso. Es portada por los miembros juveniles de la Entrada de Jesús en Jerusalén. Es hermana de la matraca.

Corneta

En los últimos tiempos se han introducido en algunas cofradías las cornetas, formando un piquete que, normalmente, sirve para cerrar el desfile procesional. Supone un enriquecimiento en la expresividad sonora de los desfiles y recuerda a las formaciones militares.

Trompeta heráldica

Rasgo característico y esencial de la Cofradía del Silencio. Tienen un metro de largo y su finalidad es llamar al silencio, advertir que la Pasión de Cristo exige recogimiento, recordar que su muerte debiera dejarnos sin palabra. Por eso, se dejan oír en las zonas de mayor aglomeración o allí donde los cofrades perciben un mayor alboroto en la calle.

Campanas

Dos grandes campanas portadas por personajes del Antiguo Testamento en la procesión del Santo Entierro anunciando al pueblo que contemplará la Muerte y Resurrección de Cristo

J.A. Gracia

Ø *Haz una lista de los instrumentos típicos de la Semana Santa y de las cofradías que los portan.*

Ø *¿Cuál es el significado simbólico de cada uno de los instrumentos musicales? Haz un esquema que lo recoja.*

Ø *¿Para qué finalidad nace la matraca?*

Un rasgo importante que cada vez adquiere mayor relieve en la Semana Santa de Zaragoza es la presencia de **las manolas**, forma popular de denominar a devotas

mujeres que siguen un determinado paso insertas dentro de la procesión. Esta costumbre procede de cuando las mujeres, durante estas fechas, salían a tomar vermut del brazo de sus novios o maridos. Vamos a ver en que consiste el traje de una manola.

Sencillez y austeridad, es la imagen que debe ofrecer una manola. Vestido negro con la falda nunca por encima de la rodilla. Misal, rosario, guante negro y, como mucho, una discreta vuelta de perlas en el cuello o una fina gargantilla de oro. Nada llamativo, excepto en la cabeza que sostiene, gracias a un laborioso enjambre de horquillas, una imponente peineta de concha sobre la que cae con elegancia una mantilla negra confeccionada en blonda, encaje de granada o chantilli. El precio de estos complementos asustaría a un bolsillo medio, pero esto no impide que las nuevas generaciones se sumen, cada año más, al ejército de manolas. Las peinetas de pasta suelen costar unas 4.000 pesetas y las mantillas de blonda entre 6.000 y 30.000. El calzado se aconseja que no sea muy alto.

P. Ostalé

Ø *¿Cuál es rasgo más llamativo de las manolas?*

Ø *¿Por qué crees que cada vez hay más manolas en las procesiones de Semana Santa?*

Ž La Semana Santa de Zaragoza tiene un centro geográfico. Es la popularmente llamada **plaza de San Cayetano**, que el Ayuntamiento denomina como plaza de Sta. Isabel. Allí tienen su sede varias cofradías, las más famosas; de allí sale la procesión del Santo Entierro; a ella van a finalizar la mayor parte de los desfiles procesionales de los días de la Semana Santa; es en la iglesia de Sta. Isabel donde se exponen los pasos más llamativos y donde las cofradías hacen guardia ante ellos el día de Jueves Santo y la mañana del Viernes Santo. Vamos a conocer la iglesia que es eje de Zaragoza durante estos días.

En la fachada, de dos cuerpos, se puede ver el escudo de armas de Aragón y las estatuas de San Andrés Avelino, San Cayetano y Santa Isabel. El estilo, de corte clasicista, se decora con motivos churriguerescos. El interior es de planta de cruz griega; los retablos son muy barrocos con arcos de medio punto que se ensamblan perfectamente con las bóvedas. En el retablo mayor podemos ver a Santa Bárbara y a San Luis de Francia.

Todas las cofradías zaragozanas tienen relación con la iglesia de Santa Isabel. De ella salen cuatro cofradías y la procesión del Santo Entierro. Casi todas encierran allí sus pasos.

J. de Padura

Ø *Busca en el cuadro final cuantas cofradías tienen su sede en la iglesia de Santa Isabel.*

Ø *¿De qué estilo arquitectónico es esta iglesia? ¿Cómo es su planta?*

Ya sabemos que la Muerte y Resurrección de Jesucristo es la protagonista de la celebración. Pero la Virgen tiene también un especial protagonismo en estos días. Las **imágenes de vírgenes** son muy importantes en Zaragoza, tanto por la devoción que inspiran como por su perfección artística y belleza. Conozcamos las más importantes e imponentes.

La imagen de Nuestra Señora de los Dolores, patrona de la Hermandad de San Joaquín y de la Virgen de los Dolores de Zaragoza, fue tallada en 1948 por José Manuel Calero Arquellada, sobre madera policromada en el rostro, manos, pies y piernas hasta las rodillas. Tiene los brazos articulados, mide 1,78 de altura y fue sufragada por una pareja de cofrades con motivo de sus bodas de plata matrimoniales. La imagen se viste con una túnica y manto bordado en plata (4 x 2,65 mts.) que costó 35.000 pesetas de la época.

La cofradía del Prendimiento tiene la imagen del Dolor de la Madre de Dios, obra de Carlos Palao con manto bordado por las carmelitas, ha formado parte de las numerosas exposiciones sobre la Semana Santa en Zaragoza. Caso curioso es el de Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor, que fue traída por los cofrades del Señor Atado a la Columna de un convento de Gijón. Y la Virgen de las Lágrimas, atribuida a un discípulo de Salzillo.

L. Aldayturriaga

Ø *¿Cuál es la Dolorosa más destacada de la Semana Santa zaragozana? Descríbela*

Ø *Ve al cuadro final y haz una lista de los pasos de vírgenes que hay en todas las cofradías.*

La imaginería es el arte de la representación escultórica de imágenes de Cristo, la Virgen o los santos. España es un país especialmente prolífico a este respecto. En Aragón, los imagineros han sido destacados sin ser de gran renombre como los que esculpieron la Semana Santa de Castilla o Andalucía. No obstante, el trabajo de **los imagineros aragoneses** es importante y, sobre todo, es nuestro. Vamos a conocerlos:

Albareda Cantavilla, Manuel (1828-1915)
Albareda Cubeles, Jorge (1865-1933)
Albareda Piazuelo, José y Joaquín (1889-1967) (1893-1968)
Albareda Agüeras, Jorge (1926)
Alegre, José (1790-1865)
Arbella, Francisco (s. XVIII)
Borja, Francisco (1875-1926)
Bueno, Antonio (1913)
Bueno José (1884-1957)
Burriel, Félix (1888-1976)
Calero, Manuel José (1903-1964)
Guiral, Manuel (s. XVIII)
Higuera, Jacinto (1914)
León, Pedro (1760-1839)
Llovet, Tomas (1770-1848)
Muñoz, Luis (s. XVIII)
Muñoz, Vicente (1796-1866)
Palao, Antonio (1824-1886)
Palao, Carlos (1857-1934)

Ø *¿Cuáles son las obras de las que son autores los diferentes imagineros relacionados anteriormente? Toma los datos del cuadro final.*

Apéndice:

¿CUÁLES SON LAS COFRADÍAS DE ZARAGOZA?